Emerita, Revista de Lingüística y Filología Clásica (EM)
LXXVIII 1, enero-junio de 2010, pp. 103-127
ISSN 0013-6662

ΔΙΟΗΙΚΕΤΑ ΔΙΟΛΕΥΘΕΡᾙ [-] *IG* V.1 700*

Alcorac Alonso Déniz
alcorac.alonso@gmail.com
Universidad Complutense de Madrid

Se admite casi de forma unánime que en la inscripción laconia *IG* V.1 700, Διοhικετα y Διολευθερι̣[-] representan la evolución fonética de Διὸς Ἱκέτα y Διὸς Ἐλευθερίῑ. En ambos sintagmas, la /s/ final ante una vocal inicial habría sufrido debilitamiento al igual que la /s/ intervocálica en posición interior de palabra. El artículo muestra que esta interpretación debe rechazarse por distintas razones. Por el contrario, ambas formas pueden explicarse como compuestos con un primer elemento Διοº.

Palabras clave: epigrafía griega; fonología griega; dialecto laconio.

It is almost universally admitted that in the Laconian inscription *IG* V.1 700, Διοhικετα and Διολευθερι̣[-] stand for the phonetic evolution of Διὸς Ἱκέτα and Διὸς Ἐλευθερίῑ. In both sequences, final /s/ before an initial vowel allegedly underwent lenition, similarly to intervocalic /s/ in inner word position. The paper shows that this interpretation must be rejected for various reasons. On the contrary, both forms can be accounted for as compounds with first element Διοº.

Keywords: Greek epigraphy; Greek phonology; Laconian dialect.

> «I cannot believe ... that there can ever be any good excuse for refusing to face the evidence in favour of something unwelcome».
>
> (Bertrand Russell, *Facts and Fiction*, Londres, 1993, p. 49)

1. A pesar de que en laconio la aspiración de /s/ se testimonia sólo en posición intervocálica en interior de palabra, se ha pretendido que en la inscripción *IG* V.1 700 sobreviven dos casos de este mismo fenómeno en posición final ante una palabra con vocal inicial.

* Debo dar las gracias a Julián Méndez Dosuna y a María Luisa del Barrio por las sugerencias y críticas de las que este trabajo se ha beneficiado, y a Juan Rodríguez Somolinos, por facilitarme determinada bibliografía. Este trabajo forma parte del proyecto de investigación HUM2006-13424-C04-01.

Esta piedra de apariencia rústica (30 x 35 cm, f. 10-11 cm) está completa, salvo el final de la segunda línea[1], y se conserva en la Colección Arqueológica de Dimitsana (n.º inv. 44, cf. Pikoulas 1986, p. 121 s.). Según su primer editor (Roehl *IGA* 49a, p. 184), procede de Esparta, aunque no especifica las circunstancias exactas de su hallazgo. Frente a la datación temprana de la mayor parte de los estudiosos (en último lugar Masson 1993, p. 235), Jeffery, *LSAG*, p. 184, afirma que no puede ser anterior al siglo V a. C., basándose en que la ‹E› empleada (variante n.º 5 de la propia clasificación de Jeffery para Lacedemonia, cf. ibíd., p. 183) se testimonia sólo a partir de ca. 500-475 a. C.[2]. Dejando de lado la cuestión de la datación[3], la forma de las letras confirma su procedencia Laconia.

Reproducimos a continuación el texto estándar de Kolbe (*IG* V.1 700):

Διοhικέτα ←
Διολευθερί[ō] ←

Se acepta casi de manera unánime que Διοhικέτα y Διολευθερί[ō] representan el desarrollo dialectal de los sintagmas *Διὸς Ἱκέτα y *Διὸς Ἐλευθερίō[4]. Omitiendo por ahora ciertas diferencias de detalle, los distintos autores están de acuerdo en los siguientes hechos:

a) La relación estrecha entre el teónimo y la epiclesis habría provocado que la /s/ final se tratase como si estuviera en posición interior entre vocales.

b) Como consecuencia de lo anterior, *Διὸς hικέτα y *Διὸς ’Ελευθερίō habrían evolucionado a *Διὸh (h)ικέτα y *Διὸh ’Ελευθερίō[5].

---

[1] Se observan restos de la ‹I› en el dibujo de Roehl y en el *ectypon* realizado por Peek y conservado en la Berlin-Brandenburgische Akademie der Wissenschaften (Jaime Curbera, *per litteras electronicas*).

[2] La primera inscripción donde aparece esta variante de ‹E› es *SEG* XI 696 (ca. 475 a. C.).

[3] Conviene recordar que el epíteto Ἐλευθέριος se acuñó con toda seguridad tras la batalla de Maratón y la victoria ateniense sobre los persas (cf. Lalonde, *Ath.Agora* XIX, H7, p. 23). Por lo demás, la dirección de escritura de derecha a izquierda acerca cronológicamente el documento a *IG* V.1 1153 (Gerontras, ¿ca. 500 a. C?).

[4] Roehl, *IGA* 49a; Müllensiefen 1882, p. 128; Roberts 1887, n.º 244; Meister, *SGDI* 4407; Schmidt 1889, p. 353, n. 1; Meister 1904, p. 10, n. 4; Bechtel 1923, p. 321; Thumb y Kieckers 1932, § 13; Buck 1955, § 97.5*a*; Lejeune 1972, § 355; Striano 1989, p. 163 s.; Masson 1993, p. 235 s.; cf. Masson, *BÉ* 1994, n.º 208, Dubois, *IGDS* II, p. 71.

[5] Evolución que confirmaría la atribución del documento a Lacedemonia.

c) Finalmente, *Διοhελευθερίᾱ habría evolucionado a Διᾱλευθερίᾱ por contracción de /oe/ > /ɔ:/.

Partiendo de estos postulados establecidos desde la primera edición, la inscripción se considera un ὅρος sagrado, con el que se habrían marcado los límites de un santuario dedicado a Zeus (cf. Roehl, *IGA* 49a: «lapis manifesto est terminus»)[6], aunque se desconoce exactamente a cuál de los varios que había en Esparta puede hacer referencia[7]. Sólo se aparta de esta opinión Schwyzer 1939, 1, para quien se trataría de una dedicación del tipo (scil. ἀνάθημα) τοῦ Διός[8].

Este trabajo pretende demostrar que, contra la opinión casi unánime, la hipótesis de una evolución *Διὸς hικέτα > *Διοσhικέτα > *Διοh(h)ικέτα > Διοhικέτα y *Διὸς Ἐλευθερίᾱ > *Διοσελευθερίᾱ > *Διοhελευθερίᾱ > *Διοελευθερίᾱ > Διᾱλευθερίᾱ se enfrenta a dificultades de índole diversa. En la última sección, intentaremos probar que la interpretación alternativa apenas esbozada por Wackernagel 1890 explica mejor el texto.

2. Antes de pasar a las cuestiones de carácter gráfico y fonético, conviene detenernos en un aspecto menor al que los investigadores no han prestado la debida atención. De ser cierta la interpretación de Roehl, *IG* V.1 700 sería el único ὅρος sagrado en el que se mencionan dos advocaciones distintas de la misma divinidad, frente a casos como Διὸς Ἀγλαίᾱ (*ISic. MG* IV 64, Metaponto, ca. 550 a. C.), Διὼς Ἐλαστέρω (*SEG* XLVIII 1138, Paro, ca. 475/450 a. C.), Ὀλυμπίᾱ Καιρῆ (*ISic.MG* V 35, Velia, V a. C.), Ἥρης Θελξίνης (*ISic.MG* V 40, Velia, IV a. C.); para estos y otros ejemplos, cf. Guarducci, *EG* III, pp. 48-59[9]. Por lo demás, aunque los cultos de Ζεὺς

---

[6] Cf. por ejemplo μοῖρα Διὸς τεραστίᾱ (*IG* V.1 1154, Giteo, V a. C.).

[7] El culto espartano a Zeus se testimonia arqueológicamente en época arcaica y clásica en el santuario de Zeus Mesapeus en la falda del *Tsakona* y en el lugar conocido como Mesapeas (cf. Shipley 2004, p. 593). Algunos cultos sólo conocidos indirectamente pueden ser antiguos, como el de Zeus Hípato en la acrópolis (Paus. III 17.6).

[8] Cf. por ejemplo τᾶς Ηε̃ρας (*IG* IV 508, Hereo, VI a. C.), Ἀπ[όλλ]ōνος τοῦ ϙορϙυραί[ου] (*LSAG*, p. 453.A, Corcira, VI/V a. C.). Por su carácter poco elaborado guardaría relación con los epígrafes de teónimos inscritos en las rocas de la acrópolis de Tera, como *IG* XII.3 351, 357 y 360 (fin. VIII/princ. VII a. C.), a excepción de que en estos últimos se emplea el nominativo, no el genitivo. Para ambas fórmulas, en genitivo y nominativo, cf. Lazzarini 1976, p. 121 s.

[9] Una excepción aparente como Διὼς Ἀλαστώρω Πατρόιω (Rolley 1965, p. 441 s., Tasos, ca. 450 a. C.) no es comparable a *IG* V.1 700, puesto que Πατροῖος tiene la función de

Ἐλευθέριος están abundantemente documentados en distintas partes de Grecia, no hay rastro del empleo simultáneo de ambos en la epigrafía griega[10].

Asimismo, este sería el único caso conocido en que ἱκέτης 'suplicante' aparece con el sentido de ἱκέσιος 'defensor de los suplicantes'. La equivalencia ἱκέτης = ἱκέσιος se apoya exclusivamente en el comentario de Eustacio (*ad Od.* XVI 422, p. 1807: μέση λέξις τὸ ἱκέτης καὶ ὁμώνυμος, καθὰ καὶ ὁ ξένος), y acertadamente es puesta en duda en *LS(J)*, s. u. ἱκέτης. Si bien es cierto que también ἱκτήρ se emplea como 'suplicante' (cf. ξένους ἱκτῆρας E., *Heracl.* 764 s.) y como 'protector de suplicantes', especialmente como epíteto de Zεύς (cf. Ζηνός ... ἱκτῆρος A., *Supp.* 478 s.), se trata de un uso exclusivamente poético.

Obviamente, nada de lo anterior plantearía por sí mismo ninguna dificultad para la interpretación Διοhικέτα = Διὸς Ἱκέτα y Διολευθερί[ō] = Διὸς Ἐλευθερίō, si no se viera contrariada por abundantes datos, a los que dedicamos las siguientes secciones.

3. Según Schmidt 1889, p. 353, n. 1, Schwyzer 1939, p. 409, y Buck 1955, § 97a, la evolución *Διὸς hικέτα > Διοhικέτα y *Διὸς Ἐλευθερίō > Διōλευθερίō sería verosímil, ya que /s/ final ante una vocal inicial de palabra es susceptible de debilitarse como /s/ intervocálica en posición interior de palabra.

A pesar de la plausibilidad fonética de un fenómeno como el descrito, no hay paralelos de este en el antiguo laconio (cf. ya Stolz 1886, p. 162, y von Friesen 1897, p. 144)[11]. Por el contrario, en documentos laconios de época arcaica permanecen intactas otras secuencias en que el gen. sg. Διός aparece seguido del epíteto correspondiente, cf. τõ Διὸς Ὀλυνπίō (*LSAG*, p. 202, n.º 64, Olimpia < Laconia, VI a. C.) y [Δ]ιὸς Αἰγιόχō (*CEG* I 377, Esparta ¿ca. 500/475 a. C.?). Lo mismo sucede cuando se trata de otra divinidad, cf. [Ἀπέλ(λ)]ōνος hυπερτελεάτα (*IG* V.1 988, VI a. C.).

---

distinguir el Zεὺς Ἀλάστορος propio de Tasos de cultos idénticos en otras zonas, como, por ejemplo, el de Paros antes mencionado.

[10] Para el culto de Zεὺς Ἐλευθέριος y de Zεὺς Ἱκέσιος en Esparta, cf. Wide 1893, p. 18 s., quien se basa fundamentalmente en esta inscripción. Dimitriadi 1996, pp. 307-318, sin embargo, no ha tenido en cuenta estos ejemplos.

[11] Cf. igualmente Ἀπέλλōνος hιαρόν (*Schwyzer* 68[a], Corone, ca. 500 a. C.).

En Δορκōνίδα Ἀπέλ(λ)ōνι (*SEG* XI 689, Esparta, ¿fin. VII a. C./princ. VI a. C.?, cf. *LSAG*, p. 198, n.º 5; ded.)[12] es posible interpretar que en el nombre del dedicante la /s/ del nominativo se habría perdido, atravesando las mismas fases que Διοhικέτα y Διολευθερί̣[ō]: Δορκōνίδας Ἀπέλ(λ)ōνι > *Δορκōνίδαh Ἀπέλōνι > Δορκōνίδα Ἀπέλ(λ)ōνι. Sin embargo, esta interpretación (ya rechazada explícitamente por Méndez Dosuna 1982, p. 79, n. 34) carece de verosimilitud, pues, si en Διὸς Ηικέτα y Διὸς Ἐλευθερίō la aspiración de /s/ final podría haberse visto favorecida por un grado de fusión particularmente profundo entre el teónimo y su epíteto (cf. § 4.1), esta explicación no puede extrapolarse a *SEG* XI 689, donde Δορκōνίδα es el dedicante y Ἀπέλōνι, la divinidad receptora de la dedicación. En consecuencia, y dado que la idea de un nominativo asigmático (Morpurgo Davies 1961, p. 106, y recientemente Minon, *IED* II, p. 377 s.) tampoco resulta convincente (cf. Méndez Dosuna 1982)[13], es preferible cualquiera de las dos alternativas que se han dado: se trata, bien de una simple falta por Δορκōνίδα‹ς› (von Massow 1927, p. 23 s.), bien de un gen. sing. Δορκōνίδα, con lo que el texto habría de entenderse como una fórmula inusual τοῦ δεῖνος (sc. ἀνάθημα) τῷ θεῷ (sobre la cual, cf. Guarducci, *EG* III, p. 9 y Lazzarini 1976, p. 119 s.)[14].

A mi modo de ver, la ausencia de paralelos y, consecuentemente, de una regularidad que garantice el cambio fonético (cf. Méndez Dosuna 2004) invita a dudar de la plausibilidad del proceso de debilitamiento de /s/ en Διοhικέτα y Διōλευθερίōh[15].

---

[12] El nombre del dedicante puede interpretarse también como Δορκōιλίδα, cf. *LSAG*, p. 188 y *LGPN* IIIA, s. u. Δορκωιλίδας.

[13] Por las mismas razones, debe descartarse que Διοhικέτα sea un nominativo asigmático, como sugiere Kolbe *IG* V.1 700.

[14] En cuanto a OPYXO (*NAGVI*, LAK 3*e*, Vulci < Laconia 570/560 a. C.) por Ὄρυχο(ς) u Ὄρυξο(ς) (cf. la discusión de Wachter en *NAGVI*, p. 161), la falta de notación de /s/ final es sin duda un error, teniendo en cuenta que se conserva intacta en las restantes formas que aparecen en el vaso, cf. Ἀρκεσίλας (*a*), Σόφορτος (*b*), [.. στ]αθμός (*c*), etc. En el mismo sentido deben interpretarse los ejemplos en tejas espartanas de época reciente, tanto en posición final absoluta, cf. Ἀρισταχίδα‹ς› (*IG* V.1 897.2, I a. C.) y Καλ‹λ›ιγένη‹ς› (*IG* V.1 903b.2, I a. C.), como ante oclusiva, cf. δαμόσιο‹ς› τειχέων (*IG* V.1 904.1, I a. C.); cf. sin embargo Striano 1989, p. 166 y n. 9.

[15] Incidentalmente, en argivo, dialecto con aspiración de /s/ intervocálica como el laconio, tampoco se testimonia este proceso, cf. los distintos ejemplos de Ηέρας Ἀργείας (*SEG* XI 355, Argos, ca. 475/450 a. C.; *SEG* XXXIX 1061, Pompeya < Argos, ca. 460/450 a. C.; *SEG* XXX 1456, Sinope < Argos, ca. 470/450 a. C.), etc.

4. A pesar de lo anterior y frente a toda evidencia, los investigadores han pretendido que tanto en laconio como en otros dialectos hay paralelos seguros del proceso.

4.1. Meister 1904, p. 10, n. 4, y Schwyzer 1939, 1, mencionan explícitamente como paralelo el nombre de una de las *obai* laconias, Κυνοσουρεῖς, que en las inscripciones dialectales laconias aparece sin excepción con aspiración de /s/. Aunque su testimonio más antiguo es de época helenística, cf. Κονοhουρέες (*SEG* XL 348A.1, Esparta, III a. C.), aparece atestiguado sobre todo en época imperial, en documentos asociados a los juegos de los Σφαιρεῖς, cf. Κονοουρεῖς (*SEG* XI 493.3, 125/150 d. C.), Κονοουρέων (*IG* V.1 480.9-10, II d. C.) y Κονοουρέα (*IG* V.1 566.3, II d. C.)[16]. Estos testimonios epigráficos difieren ligeramente de los transmitidos indirectamente, cf. Κυνοσουρεῖς (Paus. III 16.9), Κυνόσουρα en Hesiquio y Focio, Κυνοσουρίς (Call., *Dian.* 94). A pesar de la divergencia entre la vocal inicial en Κονο(h)^{o} de los epígrafes y la de Κυνοσ^{o} en los testimonios literarios, Κυνοσουρεῖς puede explicarse fácilmente como un compuesto de un gen. sing. κυνόσ^{o} seguido la raíz *ὀρσ- < *$^{o}h_1ors$-, cf. át. οὐρά, jon. οὐρή 'cola', ὄρρος 'ano', παλίνορσος, etc. En laconio, una asimilación anticipatoria /u ... o/ > /o ... o/ habría dado lugar a la variante Κονο(h)^{o}[17].

De acuerdo con el primer editor, Roehl, *IGA* 49a, y después de él en particular Meister 1904, p. 10, n. 4, y Masson 1993, p. 235 s., la aspiración de /s/ se habría producido en Διοhικέτα y Διōλευθερί[ō], y no en otras secuencias de /s/ final ante una palabra con vocal inicial, porque el uso continuado de las secuencias *Διὸς hικέτα y *Διὸς Ἐλευθερίō habría provocado una pronun-

---

[16] En *IG* V.1 681, 684 el nombre de la *oba* sólo aparece parcialmente: [Κονοου]ρέων y K[ονοουρέων].

[17] Un resultado ‹ου› del alargamiento compensatorio a partir de *$orsā́$ resulta desconcertante en laconio, donde esperaríamos *ὠρά, cf. ἦμεν (*SEG* XI 467.7, Esparta, III a. C.; *IG* V.1 960, Cotirta, II a. C.). A mi juicio, el topónimo *Κονοσούρα puede proceder del sustrato jonio en la zona. No en vano, los Κυνούριοι eran de origen jonio según Heródoto (VIII 73). Para el elemento protojonio del este del Peloponeso, cf. Solmsen 1909, p. 69 ss., y para otras supuestas influencias protojonias en la península, cf. Lazzeroni 1968, p. 191 ss. Para el resultado /o:/ como un hecho protojonio procedente de la reducción de *-*rs*- primario, cf. Ruijgh 1986, p. 455, y Peters 1986, p. 315 n. 42b. Según Méndez Dosuna (*per litteras electronicas*), el origen de Κυνοσουρεύς y Κονο(h)ουρεύς podría encontrarse, sin embargo, en la modificación de un topónimo pregriego desconocido, del mismo modo que a partir del nahuatl *Cuauhnāhuac* se ha creado esp. *Cuernavaca*.

ciación estrecha de la secuencia, dando lugar a una única palabra *Διοσικέτα y *Διοσελευθερίᾱ[18]. La aspiración de /s/ en *Κονοσ-ουρεύς sería, por tanto, un paralelo exacto de Διοhικέτα y Διολευθερίᾱ.

Con todo, aunque los procesos de reducción extrema y no regular son frecuentes en expresiones altamente recurrentes (cf. Phillips 2001, p. 123 s.; Mańczak 2004, pp. 125 ss.), como, por ejemplo, *God be with you* > ing. med. *godbwye* > *good-bye*, esp. ant. *vuestra merced* > *usted*, esp. *ant(e)ayer* > *antier*, fr. ant. *monseigneur* > *monsieur*, los sintagmas Διὸς Ἱκέτα y Διὸς Ἐλευθερίᾱ no encajan en esta categoría.

Además, el paralelismo entre *Κονοσουρεῖς y las supuestas secuencias *Διοσhικέτα y *Διοσελευθερίᾱ resulta completamente ilusorio. Κονοhουρεῖς es un compuesto lexicalizado, en el que el primer miembro ha quedado fosilizado en genitivo singular, mientras que en Διοhικέτα y Διᾱλευθερίᾱ habría dos lexemas independientes, ambos en genitivo[19].

4.2. A pesar de que no hay otros paralelos del fenómeno dentro del propio laconio (cf. § 3), según los autores antes citados, en chipriota y euboico /s/ final ante una palabra con vocal inicial se comportaría ocasionalmente como si estuviera en interior entre vocales, mostrando así un paralelo exacto para la evolución *Διὸς hικέτα > Διοhικέτα y *Διὸς Ἐλευθερίᾱ > *Διοhελευθερίᾱ > *Διοελευθερίᾱ > Διᾱλευθερίᾱ.

4.2.1. El chipriota proporcionaría aparentemente la prueba definitiva de la aspiración esporádica de /s/ final en laconio[20]. Al igual que en laconio, argivo y eleo, la aspiración de /s/ intervocálica se testimonia epigráficamente en

---

[18] «Dei nomen cum cognominibus ita colauit, ut σ aeque atque intra unam vocem in spiritum mutaretur» (Roehl); «Name und Beiname verschmolzen, so dass -ς von Διός wie im Inlaut zwischen Vokalen in h verwandelt» (Meister; cf. ya Meister, *SGDI* 440); «Par un procédé qui n'étonne pas à l'époque archaïque, le nom du dieu au génitif et l'épithète son réunis chaque fois en un seul mot» (Masson); «l'aspirée dans le laconien génitif Διοhικέτᾱ s'explique par le fait que le théonyme et l'epiclèse ne font qu'un» (Dubois).

[19] Para la contradicción que supone la supuesta contracción en Διᾱλευθερίᾱ frente al hiato de Κονοουρεῖς, cf. § 5.3.

[20] Para Schmidt 1889, p. 353, n. 1, la glosa de Hesiquio τοῖα· τοιαύτας, τοιάσδε mostraría otro ejemplo de aspiración de /s/ final. Sin embargo, la entrada no viene atribuida a ningún dialecto en particular. Además, si fuera laconia, podría tratarse de una forma del laconio reciente, no extrapolable a la época de *IG* V.1 700. Finalmente, teniendo en cuenta la cantidad de errores del manuscrito del lexicógrafo, τοία‹ς› resulta preferible en este caso.

Chipre[21] a partir del siglo IV a. C., cf. *e-pi-si-ta-i-se* ἐπίσταις (*CEG* II 868.3, Golgos, ca. 325 a. C.) < ἐπίστασις, *po-re-ne-o-i* φρονέōι (ibíd. 4) < φρονέōσι y *ku-me-re-na-i* κυμέρνāι (ibíd. 4) < κυμέρνāσι (= át. κυβερνῶσι)[22], además de los ejemplos del ninfeo de Kafizin (cerca de Idalion), como el antropónimo Ὀναγόρας < Ὀνασαγόρας (*Nym.Kafizin* 175, etc.) y *a-pa-i-re-i* (*Nym.Kafizin* 266), que equivale a ἀφαίρεσις, aunque su interpretación exacta es controvertida[23]. Junto a estos[24], en el bronce de Idalio *IChS* 217 (478/470 a. C.; acuerdo), los ejemplos *ka a-ti* κὰ(ς) ἀ(ν)τί (l. 5) y *ta u-ke-ro-ne* τᾶ(ς) ὑχήρων (ll. 5 y 15) suelen atribuirse también al mismo fenómeno (cf. Meister 1904, p. 10, n. 4), pues la /s/ intervocálica en posición final habría experimentado el mismo debilitamiento que en posición interior.

Sin embargo, como ha demostrado Morpurgo Davies 1988 (cf. también Alonso Déniz 2008, p. 429 s.), la aspiración de /s/ final se testimonia con anterioridad (s. VI a. C.) a la de /s/ intervocálica, cuyos primeros ejemplos seguros son posteriores, como acabamos de señalar[25]. Por si esto fuera poco, la aspiración de /s/ final se produce no sólo ante vocal, sino también ante consonante, tanto en κάς y formas del artículo, cf. *ka po-ti* κὰ(ς) πῶθι (*IChS* 264, Golgos, IV/III a. C.), *ka me-ne* κά(ς) μεν (*CEG* II 712, Gol-

---

[21] También hay algunas formas controvertidas en inscripciones en fenicio y en eteochipriota (cf. Alonso Déniz 2008, p. 412 ss.). Para los ejemplos en las glosas, cf. Karageorghis 1988.

[22] Para esta interpretación de *ku-me-re-na-i* (3.ª p. pl. de un atemático κυμέρναμι equivalente por el sentido a κυβερνάω), cf. Egetmeyer 1992, s. u. *ku-me-re-na-i*.

[23] A mi juicio, *a-pa-i-re-i* sólo puede responder a una falta banal por *a-pa-i-re-i‹-i›* ἀφαιρέhι‹hι› (cf. Alonso Déniz 2008, p. 421 ss.).

[24] Menos seguro es el extraño nombre *a-pe-a-ta-ra* (Masson 1999, p. 38, *Dhenia*, IV a. C.) interpretado como Ἀφεά(ν)δρα < Ἀφεσά(ν)δρα.

[25] De interpretación discutida es *po-e-ko-me-no-ne* ποεχόμενον (*IChS* 217.19, V a. C.), junto a *ka a-ti* κὰ(ς) ἀ(ν)τί (ibíd. 5) y *ta u-ke-ro-ne* τᾶ(ς) ὑχήρων (ibíd. 5, 15). Por un lado, según Brugmann 1915, p. 94, y Dubois 1986, I, p. 134 s., la forma debería relacionarse con arcad. πόεστι, y ambos serán los únicos testimonios de un antiguo adverbio-preverbio πό, no derivado de πός. Según la *communis opinio*, sin embargo, se trataría de una evolución fonética ποσεχόμενον > ποhεχόμενον (cf. Buck 1955, § 59.4), lo que adelantaría la fecha de la aspiración de /s/ intervocálica al siglo V a. C. Pero esta última idea no se justifica, teniendo en cuenta que en *IChS* 217 la /s/ intervocálica en interior de palabra se mantiene intacta en el resto de palabras, cf. *o-na-sa-ko-ra-u* Ὀνασαγόραυ (l. 1), *pa-si-le-u-se* βασιλεύς (l. 2), *ka-si-ke-ne-to-se* κασιγνήτος (l. 3), *e-u-we-re-ta-sa-tu* εὐϝρητάσατυ (l. 4), *pe-i-se-i* πείσει, *pa-i-si* παισί (ll.13, 25), *lu-sa-i* λῦσαι (l. 27), etc. A mi juicio, la clave se encuentra en que, frente al resto de palabras, la /s/ intervocálica de πόσ^{o} es el final del primer miembro de un compuesto.

gos, IV a. C.), *ka-to-pa-ti-ri* κὰ(ς) τῷ πατρί (*IChS* 167, Marion, V a. C.), *ta-wa-na-sa-se* τᾶ(ς) ϝανάσ(σ)ας (*IChS* 17, Paleopafos, 370/350 a. C.), *ta pa-pi-a*-[*se*] τᾶ(ς) Παφία[ς] (*IChS* 239*b*, Quitros, s. f.), como en otro tipo de palabras, cf. *a-ke-se-to-ro-to-pa-po* Ἀκέστορο(ς) τῶ Πάφω (*IK* 217a, Curion, VII a. C.), *ta-mo-ti-mo pi-lo-si-wo-se* Δαμότιμο(ς) Φιλόσ(σ)ιϝος (*ISKouklia* 3, Kouklia, VI a. C.), *pa-si-le-wo mi-ne-wo-se* βασιλῆϝο(ς) Μινῆϝος (*IChS* 23, Pafos, ¿ca. 440 a. C.?; mon.), etc. Así pues, la posición intervocálica no parece ser un condicionante del debilitamiento de /s/ en *ka a-ti* κὰ(ς) ἀ(ν)τί y *ta u-ke-ro-ne* τᾶ(ς) ὑχήρων (para otros factores determinantes, cf. Alonso Déniz 2008, pp. 375-400)[26].

4.2.2. Asimismo, en el euboico de Eretria y —probablemente por influencia de esta— de Oropos, /s/ en posición intervocálica evoluciona a /r/, desde mediados del siglo VI a. C., cf. νικέρας (*SEG* XXXI 806, Eretria, 550/500 a. C.) < νικήσας, ὀπόραι (*IG* XII.9 188.5, Eretria, 410-399 a. C.) < ὀπόσαι, οὔρην (*SEG* LI 1105.7, Eretria, ca. 350 a. C.) = át. οὖσαν, ποιήρωριν (ibíd. 33) < ποιήσωσιν, etc. Puesto que dicho fenómeno sólo se produce de forma sistemática en posición intervocálica y, en ocasiones, ante una consonante sonora[27], pero nunca en posición final[28], el rotacismo de ὅπωρ ἄν (*IG* XII.9 189.2, Eretria, post 340 a. C.) < ὅπως ἄν se explicaría porque la /s/ final está entre dos vocales.

Tampoco este paralelo resulta convincente. En primer lugar, al contrario que Ζεύς, ὅπως es una palabra gramatical y, en consecuencia, como toda esta clase, es más permeable a sufrir reducciones fonológicas que el vocabulario con contenido léxico (cf. Labov 2001, p. 7; Shi et al. 2005, p. 342 s., con ejemplos y bibliografía). Que la reducción de /s/ en ὅπωρ ἄν está íntimamente ligada a este primer factor lo demuestra el hecho de que la /s/ final en euboico nunca se rotatiza en lexemas no gramaticales, cf. en la misma inscripción μουσικῆς ἀπό (l. 5), ἐγκρίτους εἶναι (l. 8), etc.

---

[26] Incluso admitiendo que la aspiración en κὰ(ς) ἀ(ν)τί y τᾶ(ς) ὑχήρων estuviera vinculada a la posición antevocálica, el paralelo sería inapropiado, por las razones expuestas a propósito de euboico ὅπωρ ἄν (cf. § 4.2.2).

[27] Cf. por ejemplo Μίργος (*IG* XII.9 191C.14, Eretria, 322/307 a. C.) < Μίσγος, Θεορδότου (*IG* XII.9 246A.I.84, Eretria, III a. C.) < Θεοσδότου.

[28] El testimonio de Platón (οἶσθα οὖν ὅτι ἐπὶ τῷ αὐτῷ ἡμεῖς μέν φαμεν ‘σκληρότης’, Ἐρετριῆς δὲ ‘σκληροτήρ’; *Cra.* 434c) es poco probatorio, puesto que no encuentra apoyo en las inscripciones.

En segundo lugar, desde un punto de vista estrictamente fonético la /s/ de ὅπως ἄν no se encontraba en posición final de palabra fonética. Dado que las fusiones del tipo ἐπεί + ἄν > ἐπάν, ὅτε ἄν > ὅταν, ὁπότε + ἄν > ὁπόταν, ἐπειδή + ἄν > ἐπειδάν, etc., de nuestros manuscritos sugieren que la partícula modal podía constituir en ocasiones una sola unidad acentual con la conjunción inmediatamente precedente[29], del mismo modo, ὅπως y ἄν podían articularse como /ópɔːsan/, haciendo posible el rotacismo. En cualquier caso, a juzgar por las secuencias idénticas en el mismo documento que han quedado intactas, cf. ὅπως ἄν (ibíd. 40, 42), e igualmente ὡς ἄν (ibíd. 25), la analogía con la variante anteconsonántica de ὅπως y ὡς (p. ej. ὡς συνελευθερώραντι *IG* XII.9 187.8-9) debía de abortar el proceso.

En consecuencia, puesto que Διός, Ἱκέτας y Ἐλευθέριος son todas palabras con contenido léxico, que, por lo demás, difícilmente pueden haber perdido su tono[30], eub. ὅπωρ ἄν no resulta un paralelo válido para explicar cómo la aspiración intervocálica ha podido extenderse a la /s/ final de Διός.

Se podría suponer que el fenómeno de debilitamiento de /s/ final ante una palabra con vocal inicial en laconio ha comenzado en las palabras gramaticales, para luego extenderse al resto del vocabulario[31]. Sin embargo, los datos contradicen esta hipótesis[32]. Sin carácter exhaustivo, podemos citar los siguientes casos en inscripciones dialectales: αὐτὸς ἦι (*IG* V.2 159A.2, Tegea < Laconia, ca. 450 a. C.), αὐτὸς ἀνελέσθω (ibíd. B.3), y τοὶ᾽ς ἄσιστα < τοὶ ἐς ἄσιστα (ibíd. B.9). No parece fonéticamente plausible, por lo indicado más arriba, que Διός hubiera perdido la /s/ final ante vocal, mientras las

---

[29] Además, el carácter átono de ἄν queda garantizado por sus equivalentes en dorio, κα, y eolio, κε.

[30] Históricamente, la fusión de dos lexemas acarrea una reducción tonal, i. e., dos acentos > un acento, cf. Διὸς + δοτός > Διόσδοτος, *cantare habeo* > esp. *cantaré*, etc., pero ya hemos visto que, de acuerdo con la explicación tradicional, tanto en Διοhικέτα como en Διολευθερί[ō] habría dos palabras independientes (cf. § 4.1). La pérdida del acento también puede ir vinculada a la gramaticalización, cf. por ejemplo **péd-* 'pie' > prep. πεδά = át. πετά, FACIE A > esp. ant. *fazia* > esp. mod. *hacia*, ingl. ant. *eallswá* > ingl. mod. *as*, CASA(M) > fr. ant. *chiese* > fr. mod. *chez*, etc., pero obviamente esto resultaría inimaginable para Διός, Ἱκέτας o Ἐλευθέριος.

[31] El rotacismo de /s/ final en eleo ejemplifica cómo un determinado cambio fonológico afecta primero a las palabras gramaticales, para extenderse con el tiempo a todo el vocabulario (cf. Minon, *IED* II, pp. 345-349).

[32] El cambio sí tiene lugar ante una palabra con una /l/ inicial, cf. τοῖ(λ) Λακεδαιμονίο[ις] (*IG* V.1 1562.2, Olimpia, ¿ca. 490 a. C.?) < τοῖς Λακεδαιμονίοις, y quizás ἐλ Λακεδαίμονα (*SIG*[3] 1069.8-9, Olimpia, 316 a. C.) < ἐς Λακεδαίμονα.

palabras gramaticales, más proclives a la erosión fonética como hemos visto, se hubieran mantenido inalteradas. A este respecto resultan ilustrativos los ejemplos de conservación de /s/ final + vocal inicial en inscripciones donde por el contrario se testimonia la aspiración de /s/ interior intervocálica, cf. en αὐτὸς ἀνιοχίōν (*IG* V.1 213.8, 14, Esparta, *post* 403 a. C.) frente a Ἐλευhύνια (ibíd. 11, 31, 33), [Λιθε̃]hια (ibíd. 37), Λιθέhια (ibíd. 54, 60), Ποhοίδαια (ibíd. 12, 18), ἐνhēβṓhαις (ibíd. 15, 20-21, 27, 68, 76, 83, 92), ἐνίκαhε (ibíd. 6, 35), y τῆς αὐδρίας (*SEG* XL 348.5, III a. C.) frente a Κονοhουρέες (ibíd. A.1), ἀπορηhίαν (ibíd. A.4), ποιήhαντα (ibíd. A.4), Λυhίξηνος (ibíd. B.5), etc.[33].

Así pues, ni chip. *ka a-ti* κὰ(ς) ἀ(ν)τί y *ta u-ke-ro-ne* τᾶ(ς) ὑχήρων ni eub. ὅπωρ ἄν son un paralelo sólido a favor de que en las secuencias *Διὸς hικέτα y *Διὸς Ἐλευθερίō la /s/ se ha debilitado entre vocales.

5. Roehl, Meister (*SGDI* 4407; 1904, p. 10, n. 4) y Bechtel (1923, p. 321) sostienen que la contracción de /o/ + /e/ en Διολευθερί[ō] es la prueba de que la aspiración procedente de /s/ final tenía una articulación débil[34]. Sin embargo, los datos del dialecto contradicen abiertamente esta afirmación.

5.1. En primer lugar, llama la atención la falta de notación de /h/ intervocálica[35], puesto que los ejemplos más tempranos de aspiración de /s/ intervocálica en laconio muestran de forma sistemática ‹H›: Ποhοιδᾶνος (*SEG* XI 692, Amiclas, VI a. C.), Ποhοιδᾶνι (*SEG* XI 955, ¿Amiclas?, ¿fin. VI a. C.?), Τεῖhις (*SEG* XI 656, Esparta, 520-480 a. C.), Ἀμευά́hιπ(π)ος (*SEG*

---

[33] Tampoco en argivo hay ejemplos de pérdida de /s/ final en palabras gramaticales ante vocal, cf. τὸς ἰαρομνάμας, τὸς ἐς (*IG* IV 493, ca. 525 a. C.), τᾶς Hέρας τᾶς Ἀργε[ί]ας (*IG* IV 517.2, ¿ca. 460-450 a. C.?), τᾶς Ἀθαναίας (*IG* IV 554.1, ¿Hermíone?, ¿ca. 480 a. C.?), τᾶς ἀλιάσσιος (ibíd. 5). Nuevamente debemos destacar que, por ejemplo, en *Schwyzer* 84 (Tíliso < Argos, ¿ca. 460-450 a. C.?), frente a la /s/ final inalterada en τὸς Ἀργείος (a.10) y [τὸ]ς Ἀργείος (b.25), hay aspiración intervocálica en [Κν]ṓhιοι (a.3), Κνṓhίαν (a.10-11), [Κ]νṓhιοι (b.2).

[34] Curiosamente, Bechtel no incluye entre los testimonios de contracción de o+ε éste, cuya datación temprana lo convertiría en uno de los primeros. Por su parte, para Masson 1993, p. 236 n. 53, Διοhικέτα es el resultado de una crasis de Διὸ(ς) hικέτας en la que la sibilante es asimilada por la /h/. Hasta donde yo sé, no hay paralelos de un fenómeno de estas características en la historia del griego.

[35] No obstante, en Διοhικέτᾱ la ‹h› puede notar tanto el resultado del debilitamiento de /s/ intervocálica como la aspiración inicial de ἱκέτᾱς.

XXXV 357, ca. 500 a. C.), y la serie de grafitos de ca. 500 a. C. con una advocación probable de Afrodita Βαhιλί[δι] (Ossana 1990), cf. [---]hιλιδ[---] (Woodward 1928-1929, p. 250, n.º 21; para el catálogo completo, cf. Alonso Déniz 2008, p. 43).

También en época inmediatamente posterior ‹H› se emplea de forma sistemática, cf. Ηαιρήh[ιππος] (*IG* V.1 702, Esparta, ca. 431/403 a. C.), ἐποίēhε (*IG* V.1 696, Esparta, V a. C.), Ηαγēhίλας (*SEG* XI 695, Amiclas, ¿V a. C.?), Πειhιπ(π)ίς (*IG* V.1 1107*a*, Pleas, V a. C.), Ποhοιδᾶ[νι] (*IG* V.1 1228.2, Ténaro, 420/410 a. C.), [Π]οhοιδᾶ[νι] (*SEG* XXV 431b.1, *Akovitika* = Turia, V a. C.), [ἀ]λέ̄hιον (*IG* V.1 1316.5, Tálamas, princ. V a. C.), Γαιhύλō (ibíd. 6), Ἀγēhίπολις (*IG* V.1 1338, Gerenia, V a. C.), Μαλαυhί[δ]ας (*IG* V.1 1337.2, Gerenia, V. a. C.).

Aún durante el siglo IV, ‹H› persiste en las inscripciones, como demuestran p. ej. (κ)ἐλευhύνια (*IG* V.1 213.11, Esparta, *post* 403 a. C.)[36], Ἐλευhύνια (ibíd. 31, 33), Λιθέ̄hια (ibíd. 37, 54, 60), Ποhοίδαια (ibíd. 12, 18), ἐνhēβō̄hαις (ibíd. 15, 20-21, 27, 68, 76, 83, 92), ἐνίκαhε (ibíd. 6, 35), Νικαhικλῆς (*IG* V.1 704.1, Esparta, IV a. C.), Μναhί[ππō (?)] (*SEG* XI 639.3, Esparta, IV a. C.), [Πο]hοι̣δᾶν[ος] (*IG* V.1 241, Esparta, IV a. C.), πάhιν (*CEG* II 821.4, Esparta, princ. IV a. C.), Ὀνάhιμος (*SEG* XLVI 390, Mario, ca. 350-300 a. C.), Παhιφᾶι (*IG* V.1 1317.1, Tálamas, fin. IV a. C.), προβειπάhας (ibíd. 4), etc.

El extenso catálogo anterior sugiere, por tanto, que /h/ resultante de la aspiración de /s/ intervocálica no ha desaparecido ni en el siglo VI a. C. ni en el V a. C.[37]. No parece que exista ninguna causa objetiva que justifique su desaparición en Διō̄λευθερί̣[ō] de *IG* V.1 700, sea cual sea la fecha del documento (cf. § 1).

---

[36] La datación de la estela de Damonón *post* 403 a. C. es controvertida, cf. para el detalle Jeffery 1988.

[37] Esto no es de extrañar si, como creemos haber demostrado, el proceso comienza en la segunda mitad del siglo VI a. C. (cf. Alonso Déniz 2008, pp. 150-158). Aún durante el siglo III a. C. se emplea ‹H› para notar el resultado del debilitamiento de /s/, cf. Νικάhιππ̣[ος] (*IG* V.1 1574a, Amiclas, III a. C.), Γνωhίλας (*SEG* XVII 188*b*, Amiclas, ¿250-200 a. C.?), Κονοhουρέες (*SEG* XL 348A.1, Esparta, III a. C.), ἀπορηhίαν, ποιήhαντα (ibíd. A.4), Λυhίζηνος (ibíd. B.5), y con posterioridad encontramos ejemplos esporádicos: cf. Νικα‹h›ίκλεια (Le Roy 1974, p. 226 s., n.º 6, Gerontras, II/I a. C.), Σωhίνικο[ς] (*IG* V.1 998.1, Hiperteleato < Asopo, imperial).

5.2. A pesar de lo dicho, supuestamente habría tres testimonios tempranos de pérdida de /h/ intervocálica:

—Παιτιάδας (*SEG* XI 655, Esparta, 500/475 a. C.; para la fecha, cf. *LGPN* IIIA, s. u. Παιτιάδας) < *Πασιτιάδας

—Παίλοκρος (*IG* V.1 1589, Esparta, V a. C.) < *Πασίλοκρος

—la epiclesis de Ártemis, ϝορθαία (*SEG* II 83, fin. VII/princ. VI a. C.) o ϝροθαία (*IG* V.1 252a, fin. VII a. C.), junto a su variante con ‹ει› ϝο‹ρ›θεία (*SEG* II 66, VI a. C.), que en último lugar procederían de ϝορθασία (*IG* V.1 1572, VI a. C.) o ϝροθασία (*SEG* II 67, ¿ca. 600/550 a. C.?), testimoniadas durante la misma época y en el mismo tipo de dedicaciones.

Analizados detenidamente, ninguno de los supuestos ejemplos se sostiene. En primer lugar, Παιτιάδας difícilmente puede proceder de un antropónimo *Πασιτιάδας (para esta interpretación, cf. p. ej. Woodward 1925-1926, p. 251 s. y Bradford 1977, p. 104 n.º 54)[38], cuya formación resultaría absolutamente inexplicable (cf. Alonso Déniz 2008, pp. 101-104). Es más probable que se trate de un simple error por Πα‹ν›τιάδας[39] o Παι‹δ›ιάδας[40]. Por su parte, la interpretación de Παίλοκρος como procedente de *Πασί-λοκρος < *Πανσί-λοκρος, aunque posible[41], resulta aventurada, teniendo en cuenta el estado fragmentario de la inscripción.

Finalmente, la evolución (ϝ)ορθασία/ϝροθασία > *(ϝ)ορθαhία/ϝορθαhία > (ϝ)ορθαία/ϝροθαία —y (ϝ)ορθεία— sostenida por diversos autores (Günther 1913-1914, p. 414; *dubitanter* Striano 1989, p. 161; Morpurgo Davies 1993, p. 276; Vegas Sansalvador 1996, p. 278), resulta difícil de justificar. Para Striano 1989, p. 159 ss., ϝορθαhία habría perdido tempranamente (VII a. C.) la aspiración intervocálica, mientras que para Vegas Sansalvador, una disimilación perseverativa de la aspiración, ocasionada por /t^h/ habría provocado la desaparición de /h/ y dado lugar a ϝορθαία, posteriormente transformada en (ϝ)ορθεία a causa de un cambio /aj/ > /ej/.

---

[38] Tampoco resulta satisfactoria la relación con tes. Παισιάδας (*SEG* XVII 287.3, Metone, ca. 550 a. C.) supuesta por Arena 1981, p. 394 s.

[39] Atestiguado en laconio, cf. Παντιάδας (*IG* V.1 142.25, Esparta, ca. 30/20 a. C.).

[40] Los pares de hipocorísitcos como Κράτιος, Καρτίης (cf. Bechtel 1917, p. 260) frente a Κρατιάδας (*IG* I^3 1149.78, Argos < Atenas, ca. 458 a. C.), Πλειστίας, Πλειστέας frente a Πλεῖστιάδας (Selasia, *IG* V.1 919, ca. 525), etc., permiten suponer que Παιδέας, Παιδίας, etc. (cf. Bechtel 1917, p. 356) pudo alternar con Παι‹δ›ιάδας, por lo demás no testimoniado.

[41] Cf. el rey chipriota Πασίκυπρος (Ath. IV 63, etc.).

Si una pérdida temprana resulta poco convincente por las razones ya expuestas más arriba[42], la idea de la disimilación perseverativa debe descartarse igualmente, ya que no tiene lugar en ninguna otra palabra en época posterior, ni cuando interviene una oclusiva aspirada ni cuando interviene la aspiración inicial, cf. Λιθέ̄ηια (*IG* V.1 213, Esparta, *post* 403 a. C.), Ηαιρήh[ιππος] (*IG* V.1 702.1, 431/403 a. C.), ἐνhε̄βο̄́ηαις (*IG* V.1 213, Esparta, *post* 403 a. C.) y Ηαγε̄hίλας (*SEG* XI 695, Amiclas, arcaica). Además, hay pruebas de una espirantización temprana de /t^h/ en laconio (cf. del Barrio Vega 2007), lo que *a priori* entraría en contradicción con una disimilación *ϝορθαhία > ϝορθαία.

En realidad, todo indica que la forma originaria debe de haber sido ϝορθαία/ϝροθαία, derivada mediante el sufijo *-*ijo*- del radical *$\underline{\mu}$*ord^{h}ā*- 'crecimiento' (para el radical *$\underline{\mu}$*erd^h*-, cf. ai. *várdhati*)[43], de donde *$\underline{\mu}$*ord^{h}ā-i$\underline{\imath}$ā* 'la relativa al crecimiento' (hipótesis sugerida por Vegas Sansalvador 1996, p. 279). Por su parte, ϝορθασία/ϝροθασία admite varios orígenes, para los cuales, cf. Vegas Sansalvador 1996, p. 279[44].

5.3. Incluso cuando se testimonian los primeros casos de ausencia de ‹H› a partir del siglo IV a. C., las secuencias vocálicas permanecen inalteradas en el dialecto (cf. ya von Friesen 1897, p. 144), cf. νικάας (*IO* 171.6, Olimpia < Esparta, 316 a. C.), Αἰϊᾶται (*SEG* L 406.1, Esparta, 250/200 a. C.), Πειικρατίδα[ς] (*IG* V.1 1295.3, Étilo, III/II a. C.), Ἱπποθράεος (*IG* V.1 8.7, Esparta, II a. C.), Πειίτας (*IG* V.1 962.1, Cotirta, 150/100 a. C.), Μιλαῶς (*IG* V.1 229.1, Eleusinio, II/I a. C., cf. *LGPN* IIIA, s. u. Κληίνίκα),

---

[42] Además, debe tenerse en cuenta que el tipo ϝορθαία es ligeramente anterior en el tiempo a la variante ϝορθασία.

[43] La relación entre ai. *várdhati* (< *$\underline{\mu}$*erd^{h}o/e*-), ai. *vardha*- 'crecimiento' y lac. *$\underline{\mu}$*ort^{h}ā*- (del que derivaría ϝορθαία) es del mismo tipo que la de ῥέω, ῥόος y ῥοή (< raíz *sre$\underline{u}$*-).

[44] Además de las hipótesis de esta autora, añadiremos que, dado que un denominativo *ϝορθάω resulta banal con respecto a *$\underline{\mu}$*ord^{h}ā*-, a partir del adjetivo verbal *ϝορθατός pudo haber surgido la forma testimoniada ϝορθασία < *ϝορθάτ-ιο-, de la misma manera que de ἀλετός (: ἀλέω) se ha derivado el sustantivo laconio [ἀ]λέhιον < *ἀλέσιο- < *ἀλέτ-ιο-, sobre el cual cf. Hinge 2004, p. 215. Significativamente, ϝορθασία nunca habría mostrado aspiración de /s/ intervocálica porque, antes de que comenzara el proceso en la segunda mitad del siglo VI a. C., habría sido completamente desplazada en beneficio de (ϝ)ορθαία y ϝορθεία (posteriormente ϝωρθεία, Βωρθεία, Βορθεία) y de Ὀρθία (*SEG* XXVIII 40, Esparta, VII/VI a. C.). Esta última epiclesis, a pesar de las apariencias, no está relacionada etimológicamente con las otras dos (cf. Vegas Sansalvador 1996, p. 280 ss.).

σειναρμοστρήαα[45] (ibíd. 2), ἀνφιθαλ̣ειτεύσααν (*SEG* XI 677.4-5, Eleusinio, I a. C.), [Ἀ]γηιππίαν (ibíd. 2), καρτερήαντα (*IG* V.1 653a.8, fin. II d. C.), [Ἰ]ππoθράους (*IG* V.1 534.4, 150/200 d. C.). Significativos son, por su abundancia y por su extensión en el tiempo (II a. C./III d. C.), los ejemplos de μῶα y el participio νικάας en las dedicaciones agonísticas del santuario espartano de Ártemis Ortia, cf. μώας (*IG* V.1 256.1, II a. C.), νικάας (*IG* V.1 267.2, 2.ª mitad I a. C.), νικάας (*IG* V.1 268.3, 1.ª mitad I d. C.), μῶαν (*IG* V.1 277a.3, ca. 50/80 d. C.), μῶαν (*IG* V.1 307.7, 2.ª mitad II d. C.), νικάαρ (ibíd. 7), etcétera.

Por otro lado, el testimonio de Aristófanes[46] resulta de capital importancia en este punto. La escansión de πᾶα (*Lys.* 995), Μῶαν (ibíd. 1249), Μῶα (ibíd. 1297), θυρσαδδωᾶν (ibíd. 1313) = át. θυρσαζουσῶν, παιδδωᾶν (ibíd. 1313), ὅρμαον (ibíd. 1247) = át. ὅρμησον, ἀπήλααν (ibíd. 1001), etc. demuestra que a finales del siglo V a. C. (fecha de estreno de *Lisístrata*) no habían tenido lugar ni la pérdida de /h/ ni una subsiguiente contracción de las vocales[47].

También resulta llamativo, por la importancia que tiene en la argumentación de los defensores de la evolución *Διοελευθερίᾱ > Διᾱλευθερίᾱ, que en Κονοουρεῖς (cf. los ejemplos en § 4.1) el hiato permanezca inalterado. En primer lugar, si la contracción en Διολευθερί[ᾱ] es el resultado de la fusión del epíteto y del teónimo (cf. § 4.1 y n. 18) resulta poco creíble que no haya tenido lugar en un compuesto cuyos miembros tienen una relación mucho más estrecha desde un punto de vista fonético. En segundo lugar, la contrac-

---

[45] Normalmente, ΣΕΙΝΑΡΜΟΣΤΡΗΑΑ se interpreta como σειναρμόστρ‹ι›α ἀ[νέθηκε] (cf. *LSJ*, s. u. θοιναρμόστρια; Bourguet 1927, n.º 34). No obstante, dicha interpretación no resulta satisfactoria por múltiples razones (cf. Alonso Déniz 2008, p. 77 ss.).

[46] Para las referencias al texto de Aristófanes y su aparato crítico se emplea la edición de N. G. Wilson, *Aristophanis fabulae*, Oxford, 2007.

[47] En realidad, puesto que el texto de Aristófanes pretende plasmar el habla normal laconia de finales del siglo V a. C. (cf. Colvin 1999, pp. 297, 302-306), en los ejemplos citados debía de haber una /h/ entre las vocales en cuestión, a juzgar por los documentos contemporáneos (cf. § 5.1). Obviamente, en alguna de las fases de la transmisión del texto, el signo ‹H› no se emplea para la notación de la aspiración. El único ejemplo que probaría que la pronunciación era /h/ es γεροχία, pero su interpretación como γερωhία < *γερωσία < *γερονσία < γεροντία resulta cuestionable (cf. Alonso Déniz 2008, p. 126 s.), y otras opciones son preferibles: bien sería un compuesto de γέρα- + ὄχ- (Wackernagel 1916, p. 208, n. 2), bien el texto transmitido ἀ γερωχία sería un falso corte por ἀγερωχία < ἀ ἀγερωχία (Cassio 1998).

ción de /o/+/e/ en *Διο(h)ελευθερίῑ, frente a la conservación del hiato en Κονοουρεῖς, contradice las leyes que rigen la solución de los hiatos de este tipo en la historia del griego, pues las vocales tienden a contraerse con mayor facilidad si son del mismo timbre (Lejeune 1972, § 289). Finalmente, el hiato de Κονοουρεῖς, inalterado hasta el siglo II d. C., prueba, junto a los ejemplos vistos antes, que los hiatos creados tras el debilitamiento de /s/ intervocálica no se contraían[48].

Meister 1904, p. 10, n. 4, sostiene que nada se opone a que tras las grafías como ‹HI›, ‹ΩI›, ‹AI› ‹YI› (procedentes respectivamente de ‹ησι›, ‹ωσι›, ‹ασι›, ‹υσι›) se oculte un diptongo, con lo que quedaría probada la contracción tras pérdida de /s/ intervocálica. Los documentos laconios ofrecen bastantes ejemplos de estas secuencias, cf. Αἰνηίδας (*SEG* XI 654.1, Esparta, med. IV a. C.), Αἰνηία (*SEG* XI 467.6, Esparta, III a. C.), Παιάδης Λάκων (*IG* II^2 9151, Atenas < Laconia, ca. 400/350 a. C.), Λυινίκω (Cook 1950, p. 272, Eleusinio, IV a. C.), Κρατηιδαμείας (*IG* V.1 977.13, Hiperteleaton, III a. C.), [Μ]ελήίωνα (*IG* V.1 1340.3, orig. desc., III a. C.), Παινικίδα[ς] (*IG* V.1 1295.1, Étilo, III/II a. C.), Βαδηίας (ibíd. 3), Χρημίδας (ibíd. 6), Κρατήιππος (ibíd. 8), Σωιξίων (ibíd. 8), Λυιγένης (ibíd. 10), βαιλεῦ (*IG* V.1 1321*a*, Tálamas, hel.), βαιλεῖ (*IG* V.1 885a, Esparta, 195/192 a. C.), etcétera[49].

Dejando de lado el hecho de que todos estos ejemplos son de época reciente, lo que invalida parcialmente su comparación con Διῑολευθερί[ῑ], el argumento resulta poco creíble, por dos razones. En primer lugar, ejemplos como el de *SEG* XI 677 (Eleusinio, I a. C.), donde conviven [Ἀ]γηιππίαν (l. 2) y ἀνφιθαλεἰτεύσααν (ll. 4-5), invitan a pensar que si la secuencia /aa/ (¿aha?) < /asa/ con vocales del mismo timbre ha subsistido, *a fortiori* lo habrá hecho también /ε:i/ (¿ε:hi?) < /ε:si/, con vocales distintas, como ya hemos visto al hablar de Κονοουρεῖς. En segundo lugar, de nuevo el testimonio de Aristófanes confirma que las secuencias de vocales /ai/ (¿/ahi/?) < /asi/ no habían contraído, cf. χαΐα (*Lys.* 91)[50]

[48] Probablemente porque /h/, si desapareció, lo hizo muy tarde. No en vano, los gramáticos de época imperial hablan de δασεῖα ‘aspiración’, cf. por ejemplo A.D., *Synt.* 28.

[49] Realmente, Ἀγηξένου (*IG* V.1 965.1, 6-7, Cotirta, II a. C.) sería la única prueba epigráfica de la contracción, dado que procede de Ἀγηίξενος < Ἀγησίξενος (cf. Masson 1986, p. 139). Pero un error del lapicida no es descartable.

[50] En v. 90, sin embargo, el texto transmitido presenta una escansión bisilábica: τίς δ᾽ἠτέρα παῖς; χαία μὲν ναὶ τὼ σιώ, que Bentley soluciona eliminando μέν.

y χαιωτέραν (ibíd. 1157),[51] cuya escansión no diptongada es nuevamente incuestionable[52].

Finalmente, conviene recordar que, incluso cuando no hay ninguna consonante por medio, la crasis entre dos lexemas es poco frecuente en griego, cf. ἐξ Αἰγύπτου ἀγαγών > ἐξ Αἰγύπτὠγαγών (*SEG* XXXVII 994.2-3, Priene, ca. 650/600 a. C.), y afecta principalmente a frases lexicalizadas y de uso muy frecuente, cf. τύχῃ ἀγαθῇ > τύχἀγαθῇ (Ar., *Lys.* 116), ὅσαι ἡμέραι > ὁσημέραι (Th. VII 27), etc. (cf. Devine y Stephens 1994, p. 268 s.). Los sintagmas Διὸς Ἱκέτα y Διὸς Ἐλευθερίῑ no encajan en esta categoría.

En conclusión, la ausencia de /h/ intervocálica en Διολευθερί[ῑ] no se justifica en modo alguno, teniendo en cuenta la sistematicidad con que en los siglos VI/V a. C. se nota el sonido y que los supuestos ejemplos sin ‹H› son ilusorios. También la contracción de /oe/ resulta poco verosímil a la luz del comportamiento de las secuencias vocálicas en época en que ‹H› ha dejado de notarse.

6. Todos los argumentos de las secciones anteriores suponen escollos insalvables para la evolución propuesta *Διὸς ικέτα > *Διοσικέτα > Διοικέτα y *Διὸς Ἐλευθερίῑ > *Διοσελευθερίῑ > *Διοελευθερίῑ > *Διοελευθερίῑ > Διῑλευθερίῑ.[53]

Wackernagel 1890, p. 482, explica tentativamente Διοικέτα y Διολευθερι̣[-] como compuestos con un primer elemento Διο°, pero no explicita la clase de palabras a la que pertenecerían. Apoyándose en esta idea, von Friesen 1897, p. 144, y —de forma independiente— Kolbe, *IG* V.1 700, consideran que el epígrafe recogería una estela sepulcral[54] con dos antropónimos[55]. Esta hipóte-

---

[51] También en chipriota la métrica muestra que las formas con pérdida de /s/ intervocálica no se han contraído, cf. *e-pi-si-ta-i-se* ἐπίσταις (*CEG* II 868.3, Golgos, ca. 325 a. C.) < ἐπίστασις, *po-re-no-i* φρονέῡι (ibíd. 4) < φρονέῡσι, ambos escandidos como tetrasílabos.

[52] Tampoco es relevante para la contracción *Διοελευθερίῑ > Διῑλευθερίῑ otro paralelo invocado por Meister 1904, p. 10, n. 4, βαθυχαῖος (A., *Suppl.* 859), supuestamente procedente de χάσιος y relacionado con el adjetivo aristofánico χαΐα, etc. Además de que el pasaje es un *locus desperatus*, otros argumentos hacen preferible la propuesta βαθύχαος de West 1990, p. 157.

[53] Tampoco resulta convincente un gen. sg. Δίῑ, como propone Stolz 1886, p. 162.

[54] El carácter poco cuidado de esta inscripción sepulcral guardaría una estrecha relación con las de la necrópolis de Tera, por ejemplo, *IG* XII.3 769, 781, etc. (VII/VI a. C.).

[55] Con frecuencia, los epitafios anteriores a ca. 400 a. C. que sólo muestran el nombre del difunto en genitivo no indican el patronímico, cf. Ἀγαινέτῑ (*IG* IX.1 291, Lócride Opuntia,

sis es aceptada por Poralla y Bradford 1985, s. u. Διοhικέτας, y más recientemente por Brulé y Piolot 2002, p. 493, n. 21[56]. Ambos estarían relacionados con compuestos con un primer término Διο°, frecuente en la antroponimia griega, cf. Διο-γένης, Διο-φάνης, Διό-δημος, Διό-τιμος (para otros ejemplos, cf. Bechtel 1917, p. 133, Risch 1974, § 78).

No obstante, esta hipótesis ha sido contestada por varios autores.

6.1. En lo que respecta a Διοhικέτα, el segundo miembro °ικέτας no plantea inconvenientes, pues se encuentra testimoniado frecuentemente con un teónimo como primer miembro, cf. Ἰσμεινικέτης (*SEG* XXXII 493I.5, Tebas, 316 a. C., del río beocio Ἴσμηνός, cf. Pind., *N.* IX 53), Ζηνικέτας (Str. XIV 5.7), Πυθικέτας (*IG* VII 2771, Acraifia, IV/III a. C.), Ἀπολλωνικέτης (*OGI* 444.11, Galepsos, I a. C.), Ἑρμαικέτας (*IG* VII 974, Tanagra, ¿I a. C./I d. C.?, cf. *LGPN* IIIB, s. u. Ἑρμαικέτας).

Sin embargo, como señalan Meister 1904, p. 10, n. 4 y, tras él, Schwyzer 1939, 1, y Masson 1993, p. 236, frente a Διοhικέτα, el beocio testimonia Δικέτας (Pol. XXVII 1.10, 2.1; mss. Δικέτας), y el tesalio Διικκετεί[α] (*IG* IX^2 155, Tebas, III a. C.), con elisión de /o/ ante vocal.

No obstante, este escollo no resulta insalvable. La falta de elisión en Διοhικέτα podría deberse a la acción analógica de otros compuestos anteconsonánticos con la variante Διο° (p. ej. Διόδοτος). La misma causa debe estar detrás de los compuestos con primer elemento acabado en -σι° ante vocal, donde junto a ejemplos con elisión, abundan otros en que se conserva el hiato:[57] tes. Στασιάρχε[ιος] (*IG*

¿ca. 500/475?), Πολυδάμαντος (ibíd. 295, Lócride Opuntia, ¿ca. 500/475?), Ἀλεξαγόρα (*IG* XII.3 811, Tera, ca. 500 a. C.), cf. igualmente Βραχίδα εἰμί (*IG* XIV 221a, Acras, 550/500 a. C.), aunque hay excepciones como Ναυσιστράτῑ εἰμί τῑ̃ Εὐθυμάχῳ (*IG* I^3 1253, Atenas, ca. 500 a. C.), Ἀλπάλης τῆς Πυθοδώρῳ (*IEphesos* 114, 500/450 a. C.). Sobre el uso del genitivo en los epitafios arcaicos, cf. Sourvinou-Inwood 1995, p. 161 ss.

[56] Según Plutarco (*Lyc.* 27), Licurgo habría prohibido poner epitafios sobre las tumbas, excepto en las de los caídos en batalla. En efecto, la casi totalidad de los epitafios encontrados en Esparta hasta el siglo I a. C. mencionan la guerra (ἐν πολέμῳ) como causa de la muerte (cf. Pritchett 1985, p. 244 ss. y Brulé y Piolot 2002, p. 491 s.). Sin embargo, excepcionalmente esta referencia puede estar sobreentendida, cf. Ἐλέφας (*IG* V.1 699, Esparta, VI/V a. C.) Πολλείῑ̃ν (ibíd. 856, Esparta, V a. C.), y Δεσπόσιος (ibíd. 1590, Esparta, V a. C.; el nombre de un esclavo [!], según Euangelidis 1911, p. 194).

[57] A veces, el motivo de la alternancia es estrictamente fonético, cf. Πλειστοάναξ (Th. I 107) frente a Ἀριστάνακτος (*IG* IV^2[1] 27 II.118, Epidauro, ca. 146 a. C.), donde la pérdida relativamente reciente de /w/ de °ϝάναξ ha retrasado la elisión en el primero.

IX^2 501, Átrax, IV a. C.) frente a át. Στησάρχῡ (*IG* II^2 1742 I.24, Atenas, IV a. C.), arg. Φραηιαρίδᾱς (*IG* IV 492.1, Micenas, ¿500/480 a. C.?) frente a beoc. Φρασαρίδαο (*IG* VII 2819, Hieto, III a. C.), etc. Los primeros son analógicos de las variantes anteconsonánticas (p. ej. Στα/ησίχορος).

Además de esto, la independencia léxica de ambos miembros podría haber contribuido significativamente al mantenimiento de /o/ en *Διοhικέτας. De forma análoga, el compuesto homérico con contracción προΰχω en ático sólo se testimonia sin elisión, προέχω, frente a la contracción regular en προέδωκα > προῦδωκα, προέφερον > προῦφερον, etc. Asimismo, los compuestos ἐπθήμερος < ἑπτα-ήμερο-, ὁμέστιος < ὁμο-έστιο- han sido rehechos en época helenística en ἑπταήμερος (D.C. LXXVI 1), ὁμοέστιος (Plu., *Moralia* 703e).

6.2. En cuanto al antropónimo Διολευθέριος, Masson 1993 plantea que tal compuesto se enfrentaría al mismo inconveniente abordado con respecto a Διοhικέτα, pues esperaríamos *Διελευθέριος, a juzgar por Δίερμος, Διαγόρης, Δίανδρος, etc. En realidad, esta dificultad no es excesivamente grave, pues es posible suponer que Διο^{o} en Διολευθερί[-] sería el resultado de la evolución /oe/ > /ɔ:/[58] o de una alteración analógica del resultado esperable, *Διελευθερι-, bajo la influencia de Διοhικέτα (cf. § 6.1).

Sin embargo, los restantes argumentos expuestos por Masson son de mayor calado y parecen inclinar la balanza definitivamente en contra del supuesto antropónimo Διολευθέριος. En primer lugar, los antropónimos compuestos con un segundo elemento adjetival ^{o}ελευθεριος son completamente inexistentes. De hecho, Φιλελεύθερος (*IG* XII.3 606.49, Tera, I/II d. C.) y Ἐλευθεροκλείιος (Perdrizet 1899, p. 194, II.18, Acraifia, III a. C.) están formados a partir de ἐλεύθερος, no del epíteto Ἐλευθέριος[59]. Asimismo, el simple Ἐλευθέριος, cuya relación con el epíteto de Zeus es segura (cf. Bechtel 1917, p. 531), es tardío.[60] Todo esto convierte a Διολευθέριος en una rareza antroponímica difícilmente justificable.

---

[58] Aunque la más frecuente, la elisión no es la única solución posible, cf. la contracción en el. δαμιωργός (< δαμιοϝεργός o δαμιοϝοργός), frente a la elisión en δαμιεργός (< δαμιοϝεργός) y δαμιοργός.

[59] *Pace* von Friesen 1897, p. 144 n. 1, la reconstrucción Διϊ̄λευθέρ[ᾱ] resulta improbable, como ya señalara Meister 1904, p. 10, n. 4, cf. *supra* n. 1.

[60] Incidentalmente, Ἰκέσιος se testimonia como antropónimo muy pronto, cf. Ἰκέσιος Σίμῳ Ἰκέσιος Ἀναξιμάνδρῳ (*SIG*^{3} 272.12-13, Mileto, VI a. C.).

7. Dados los problemas que plantea el análisis de Διολευθέριος como antropónimo, parece razonable buscar una interpretación alternativa y unitaria para ambas formas.

En realidad, la argumentación de Wackernagel 1890 apunta más bien en una dirección distinta a la de dos antropónimos. Para el lingüista suizo, Διοhικέτα y Διολευθερί[-] podrían explicarse como compuestos formados a partir, bien del gen. Διὸς Ἱκέτα y Διὸς Ἐλευθερίω, bien del dat. Διὶ Ἱκέται y Διὶ Ἐλευθερίωι. Esta lexicalización procedente de un sintagma formado por el genitivo o el dativo de Zεύς y su eplicesis se documenta en nombres de fiestas y de asociaciones religiosas. Así, del dat. sg. Διί Πολιεῖ (Ζεὺς Πολιεύς) se originan τὰ Διπολίεια y οἱ Διπολιασταί (*SEG* XXI 578.A.5, Atenas, ca. 350 a. C.)[61], mientras que τὸ Δισωτήριον (*AB* 91.6) y τὰ Διισωτήρια (*IG* II^2 1006.30, Atenas, II a. C.) proceden de Διὶ Σωτῆρι, y Διοσσωτηριασταί (*Lindos* 683.3, Rodas, I a. C.), del gen. Διὸς Σωτῆρος[62].

De acuerdo con estos ejemplos, Διοhικέτα y Διολευθερί[-] podrían interpretarse como el singular de una asociación o cargo religioso relacionados con el culto de Zeus bajo estas advocaciones[63]. Pero Διοhικέτα y Διολευθερι[-] presentarían la particularidad de que la primera parte esperable, Διοσ^o o Διι^o, habría sido reemplazada por Διο^o, más común en los compuestos con esta raíz[64]. Dicha sustitución no sería un *unicum*, a juzgar por Διο-σεραπιταί (*SEG* XI 1015, Mesenia, hel.) y Διο-σωτήρια (*NSRC* 28.5, Rodas, II a. C.), con una sola -σ-: Διο^o se encuentra en ambos casos por Διοσ^o, cf. los ejemplos de Διοσ-σωτήρι- citados más arriba.

8. En conclusión, las evidencias en contra de la *communis opinio* son abrumadoras y demuestran que resulta imposible interpretar Διοhικέτα y

---

[61] Quizás un *thiasos* (Schweigert 1940, p. 332) o un *genos* o fratría (Lambert 1993, p. 363 s.).

[62] Cf. igualmente Διοσταβυριασταί (*ICos* 223.4, Cos, II a. C.), Διοσξεινιασταί (*IG* XII.3 161.2, Rodas, II a. C.), Διοσμειλιχιασταί (*IG* XII.3 104.15, Rodas, ép. imp.).

[63] Otras asociaciones religiosas en Esparta conocidas son los Ταινάριοι/Ταιναρισταί, relacionados con el culto de Poseidón Tenario (cf. Kourinou 2000, p. 185) y los Αἰᾶται, cuya vinculación con Poseidón Αἴσιος ha sido defendida por del Barrio Vega 2002, p. 136.

[64] Es poco probable que se trate de compuestos con Διοσ^o, como Διοσ-σωτηρ-, etc. Si bien Διοhικέτα podría ser el resultado regular de *Διοσ-ικέτας, en el caso de *Διοσελευθερι- esperaríamos *Διοhελευθερι-, no Διολευθερι- (cf. §§ 5.1-5.3).

Διολευθερί[ō] como el resultado fonético de Διὸς Ηικέτα y de Διὸς Ἐλευθερίō respectivamente. La supuesta aspiración de /s/ final ante vocal no es más que un fantasma de la fonética del laconio. Aunque no exenta de problemas, la hipótesis sugerida por Wackernagel, según la cual estaríamos ante dos compuestos con un primer término Διο^{o}, resulta preferible.

Bibliografía

Alonso Déniz, A. 2008: *Estudios sobre la aspiración de /s/ en los dialectos griegos del I milenio*, Madrid ‹http://www.ucm.es/eprints/7894/01/T30236.pdf›.

Arena, R. 1981: «Osservazioni su alcuni nomi propi greci», *Acme* 34, pp. 393-397.

Barrio Vega, M. L. del 2002: «Remarques sur une inscription de Sparte (MΣ 6747)», *ZPE* 141, pp. 134-136.

— 2007: «À propos de quelques formes du laconien et du messénien», en Hajnal, I. (ed.), *Die altgriechischen Dialekte, ihr Wesen und Werden. Akten des Kolloquiums Freie Universität Berlin 19.-22. September 2001*, Innsbruck, pp. 1-17.

Bechtel, F. 1917: *Die historischen Personennamen des Griechischen bis zur Kaiserzeit*, Halle.

— 1923: *Die griechischen Dialekte II. Die westgriechischen Dialekte*, Berlín.

Bourguet, E. 1927: *Le dialecte laconien*, París.

Bradford, A. S. 1977: *A Prosopography of Lacedaemonians from the Death of Alexander the Great, 323 B. C., to the Sack of Sparta by Alaric, A. D. 396*, Múnich.

Brugmann, K. 1915: «Über einige zu ὀνίνημι gehörige Nominalformen», *IF* 35, pp. 94-96.

Brulé, P. y Piolot, L. 2002: «La mémoire des pierres à Sparte. Mourir au féminin : couches tragiques ou femmes *hiérai* ? (Plutarque, *Vie de Lycurge*, 27, 3)», *REG* 115, pp. 484-517.

Buck, C. D. 1955: *The Greek Dialects. Grammar. Selected Inscriptions. Glossary*, Chicago.

Cassio, A. C. 1998: «γερωχία e ἀγερωχία. Comicità e dialetto nella *Lisistrata* di Aristofane», *SemRom* 1, pp. 73-78.

Colvin, S. 1999: *Dialect in Aristophanes. The Politics of Language in Ancient Greek Literature*, Oxford.

Cook, J. M. 1950: «Laconia. Kalyvia Sochas», *ABSA* 45, pp. 261-282.

Crespo, E., García Ramón, J. L. y Striano, A. (eds.) 1993: *Dialectologica Graeca. Actas del II Coloquio Internacional de Dialectología Griega*, Madrid.

Devine, A. M. y Stephens, L. D. 1994: *The Prosody of Greek Speech*, Nueva York-Oxford.

Dimitriadi, G.-M. 1996: «Οἱ Ὀλύμπιοι θεοὶ καὶ οἱ λατρευτικὲς ἐπικλήσεις τῶν στὴν ἀρχαία Λακωνία», *Λακωνικαί Σπουδαί* 13, pp. 307-356.

Dubois, L. 1986: *Recherches sur le dialecte arcadien. I: Grammaire. II: Corpus dialectal. III: Notes, index, bibliographie*, Lovaina la Nueva.

EG = Guarducci, M., *Epigrafia Greca*, Roma, Istituto Poligrafico dello Stato, 1967-1978.

Egetmeyer, M. 1992: *Wörterbuch zu den Inschriften im kyprischen Syllabar*, Berlín-Nueva York.

Euangelidis, D. 1911: «Λακωνικαὶ ἐπιγραφικαί», *AE*, pp. 193-199.

Friesen, O. von 1897: *Über die Sprache der argeischen Dialektinschriften*, Upsala.

Günther, R. 1913-1914: «Die Herkunft des äolischen Optativs», *IF* 33, pp. 407-419.

Hinge, G. 2004: «Ἀλέhιον: Lexikalische Diffusion im 2. vorchristlichen Jahrtausend», en Hyllested, A., Jørgensen, A. R., Larsson, J. H. y Olander, T. (eds.), *Per aspera ad asteriscos. Studia Indogermanica in honorem Jens Elmegård Rasmussen sexagenarii Idibus Martiis anno MMIV*, Innsbruck, pp. 211-218.

IED = Minon, S. 2007: *Les inscriptions éléennes dialectales (VI^e^-II^e^ siècle avant J.-C.). I: Textes. II: Grammaire et vocabulaire institutionnel*), París.

IGDS II = Dubois, L. 2008: *Inscriptions grecques dialectales de Sicile. II*, Ginebra.

Jeffery, L. H. 1988: «The development of Lakonian lettering: a reconsideration», *ABSA* 83, pp. 179-181.

Karageorghis, J. 1988: «L'apport des gloses à notre connaissance du dialecte chypriote ancien», en Karageorghis y Masson (eds.), pp. 181-198.

— y Masson, O. (eds.) 1988: *The History of the Greek Language in Cyprus: proceedings of an international symposium sponsored by the Pierides Foundation, Larnaca, Cyprus, 8-13 September 1986*, Larnaca.

Kourinou, E. 2000: *Σπάρτη. Συμβολή στή μνημειακή τοπογραφία της*, Atenas.

Labov, W. 2001: *Principles of Linguistic Change.* Vol. II *Social factors*, Oxford.

Lambert, S. D. 1993: *The Phratries of Attica*, Ann Arbor.

Lazzarini, M. L. 1976: «La formule delle dediche votive nella Grecia arcaica», *Mem. Lincei* 19, pp. 47-354.

Lazzeroni, R. 1968: «Il dativo plurale della I e della II declinazione nei dialetti greci», *SSL* 8, pp. 173-197.

Le Roy, C. 1974: «Inscriptions de Laconie inédites ou revues», en *Mélanges helléniques offerts à Georges Daux*, París, pp. 219-238.

Lejeune, M. 1972: *Phonétique historique du mycénien et du grec ancien*, París.

LGPN: Fraser, P. M. y Matthews, E. (eds.), *A Lexicon of Greek personal names*. *IIIA. The Peloponnese, Western Greece, Sicily and Magna Graecia*, Oxford, Claren-

don Press, 1997; *IIIB. Central Greece from the Megarid to Thessaly*, Oxford, Clarendon Press, 2000.

LSAG: Jeffery L. H., *The local scripts of archaic Greece: a study of the origin of the Greek alphabet and its development from the eighth to the fifth centuries B.C. with a suppl. by Johnston A. W.*, rev. ed., Oxford, Clarendon Press, 1990.

Mańczak, W. 2004: «Irregular sound change due to frequency and the *Introduction* by Szemerényi», en Baldi, P. y Dini, P. U. (eds.), *Studies in Baltic and Indo-European linguistics in honor of William R. Schmalstieg*, Ámsterdam, pp. 125-134.

Masson, O. 1986: «Prosopographie, onomastique et dialecte des lacédémoniens», *REG* 99, pp. 134-141.

— 1993: «Quelques noms grecs dialectales», en Crespo et al. (eds.), pp. 229-236.

— 1999: «Deux nouvelles inscriptions chypriotes syllabiques», en Cassio, A. C. (ed.), *KATÀ DIÁLEKTON. Atti del III Colloquio Internazionale di Dialettologia Greca*, Nápoles, pp. 35-40.

Massow, W. von 1927: «Vom Amyklaion», *AM* 52, pp. 34-63.

Meister, R. 1904: *Dorer und Achäer*, Leipzig.

Méndez Dosuna, J. 1982: «Une autre question de dialectologie grecque : connaît-on beaucoup d'exemples assurés de nominatifs masculins en -ᾱ?», *Glotta* 60, pp. 65-79.

— 2004: «¿Sociofonología y sociomorfología en griego antiguo?», en López Eire, A. y Ramos Guerreira, A. (eds.), *Registros lingüísticos en las lenguas clásicas*, Salamanca, pp. 173-191.

Morpurgo Davies, A. 1961: «Il genitivo maschile in -αϛ», *Glotta* 39, pp. 93-110.

— 1988: «Problems in Cyprian phonology and writing», en Karageorghis y Masson (eds.), pp. 99-115.

— 1993: «Geography, History and Dialect: the case of Oropos», en Crespo *et al.* (eds.), pp. 261-280.

Müllensiefen, P. 1882: «De titulorum Laconicorum dialecto», en *Dissertationes philologicae Argentoratenses selectae VI(2)*, Estrasburgo, pp. 131-260.

Ossana, M. 1990: «Sui culti arcaici di Sparta e Taranto: Afrodite Basilis», *PP* 45, pp. 81-94.

Perdrizet, P. 1899: «Inscriptions d'Acraephiae», *BCH* 23, pp. 193-205.

Peters, M. 1986: «Zur Frage einer 'achäischen' Phase des griechischen Epos», en Etter, A. (ed.), *o-o-pe-ro-si. Festschrift für Ernst Risch zum 75. Geburtstag*, Berlín-Nueva York, pp. 303-319.

Phillips, B. S. 2001: «Lexical diffusion, lexical frequency, and lexical analysis», en Bybee, J. y Hopper, P. J. (eds.), *Frequency and the Emergence of Linguistic Structure*, Ámsterdam, pp. 123-136.

Pikoulas, Y. A. 1986: «Ὁ ἀρχαῖος οἰκισμὸς τῆς Δημητσάνας», *Horos* 4, pp. 99-123.
Poralla, P. y Bradford, A. S. 1985: *A Prosopography of Lacedaemonians from the Earliest Times to the death of Alexander the Great (X-323 B. C.)*, Chicago.
Pritchett, W. K. 1985: *The Greek State at War. IV*, Berkeley-Londres.
Risch, E. 1974: *Wortbildung der homerischen Sprache*, Berlín-Nueva York.
Roberts, E. S. 1887: *An introduction to Greek epigraphy. I: The archaic inscriptions and the greek alphabet*, Cambridge.
Rolley, C. 1965: «Le sanctuaire des dieux patrôoi et le Thesmophorion de Thasos», *BCH* 89, pp. 441-483.
Ruijgh, C. J. 1986: Reseña de Threatte, L., *The grammar of attic inscriptions I: Phonology, Mnemosyne* 39, pp. 448-452 [= *Scripta Minora* II, pp. 303-307].
Schmidt, J. 1889: *Die Pluralbildungen der indogermanischen Neutra*, Weimar.
Schweigert, E. 1940: «Greek Inscriptions», *Hesperia* 9, pp. 309-357.
Schwyzer, E. 1939: *Griechische Grammatik. I. Allgemeiner Teil. Lautlehre. Wortbildung. Flexion*, Múnich.
Shi, R., Gick, B., Kanwischer, D. y Wilson, I. 2005: «Frequency and category factors in the reduction and assimilation of function words: EPG and acoustic measures», *JPR* 34(4), pp. 341-364.
Shipley, G. 2004: «Lakedaimon», en Hansen, M. H. y Nielsen, T. H. (eds.), *An inventory of archaic and classical poleis: an investigation conducted by The Copenhagen Polis Centre for the Danish National Research Foundation*, Oxford, pp. 569-598.
Solmsen, F. 1909: *Beiträge zur griechischen Wortforschung. Erster Teil*, Estrasburgo.
Sourvinou-Inwood, C. 1995: *«Reading» Greek death: to the end of the classical period*, Oxford.
Stolz, Fr. 1886: «Zu den lakonischen Inschriften», *Wiener Studien* 8, pp. 159-162.
Striano, A. 1989: *El dialecto laconio. Gramática y estudio dialectal*, Tesis doctoral inédita.
Thumb, A. y Kieckers, E. 1932: *Handbuch der griechischen Dialekte I*, Heidelberg.
Vegas Sansalvador, A. 1996: «ϝορθασία, Ὀρθία y Ἄρτεμις Ὀρθία en Laconia», *Emerita* 64, pp. 275-288.
Wackernagel, J. 1890: «Dipolia», *RhM* 45, pp. 480-482 [= *Kleine Schriften* II, pp. 1202-1204].
— 1916: *Sprachliche Untersuchungen zu Homer*, Gotinga.
West, M. L. 1990: *Studies in Aeschylus*, Estútgart.
Wide, S. 1893: *Lakonische Kulte*, Estútgart.

Woodward, A. M. 1925-1926: «Excavations at Sparta, 1926. § 3.-The Inscriptions», *ABSA* 27, pp. 210-253.
— 1928-1929: «Excavations at Sparta, 1924-1927. II: Votive Inscriptions from the Acropolis», *ABSA* 30, pp. 241-253.

Fecha de recepción de la primera versión del artículo: 21/07/2008
Fecha de recepción de la versión definitiva del artículo: 27/05/2009
Fecha de aceptación del artículo: 02/12/2008